

Notas Cultura:

"Píxeles" de una cultura



**Detalle de la serie** *Las Cartas II*, de José Manuel Fors, que se expone en el Centro Cultural de España. **Katia Vargas/LA NACIÓN**

**crítica de artes plásticas**

**“Píxeles” de una cultura**

**Aurelio Horta**  
ahorta@amnet.com

Cuatro artistas cubanos: Nada y algo más

**Centro Cultural de España** (de la Iglesia de Santa Teresita, 200 mts norte y 200 oeste)

**De lunes a jueves**, de 8 a. m. a 4:30 p. m, viernes de 8 a. m a 2 p. m.

Lo insular segundo, las islas que no formaban parte de la génesis civilizatoria, nacieron como sospecha de su misma imagen. Lo desconocido se convertiría en algo más, en una permanente crisis de los límites.

José Manuel Fors, fotógrafo y artista plástico cubano, protagonista del hito socio artístico de los 80, *Volumen I*, es un duro exponente en esta reorientación de límites caprichosos que incentivaron la carga de subjetividad del nuevo espacio visual de los (post)contenidos de la cultura cubana.

Una estética que descansa en la subversión filosófica de los límites, y donde la fotografía se confunde en sus transgresiones frente a las demás prácticas del arte. De la serie *Las cartas I*, el determinismo insular se concreta en 21 paquetes de esquelas, sobreentendidos dudosos en una instalación donde el sentido ausente se representa en la armonía irónica de la composición.

Asunto este que desde el punto de vista ideológico, refracta una confrontación con los pares de valores espirituales del mito insular: lo allende y presente del mar, aquí en un hiperrealismo de la noción y el espíritu en *La maldita circunstancia del agua por*

Encue

There are no display

*todas partes* de Rafael Pérez. Acentuada aún más en la soledad simbólica de la palma en *Permanencia*. ¡Una palma!, escudo y centinela de la sobrevivencia en el contraste del carboncillo y el aislamiento de la tierra, en un lienzo a gritos de dibujo.

Reminiscencias de una poesis de la imagen pura de los antiguos, instigadores de los heraldos de la disconformidad; hombres capaces de (des)dibujar los contornos de lo que era, y de lo que no era también, a modo de capricho para satisfacer la razón. Así nacieron los mapamundi, y las islas inventadas, y las no tanto, pero poco reales; las geografías siempre difíciles, el nacimiento de una ética práctica en la que el hombre estableció la "medida". Unidad de elementos para ordenar las proporciones, muy variable entre las ciencias, y mil veces vulnerada por la sociedad.

Una especie de correspondencia de las que Ibrahim Miranda se vale para trazar sus cartografías urbanas, y re-valorar con nuevos mapas ciudadanos, la dispersión de la inteligencia.

Los mapas de Ibrahim soltaron riendas a intensas variaciones sobre la mismidad de la isla a partir de unos versos de Lezama.

Posteriormente, este hurgar en el área y hábitat de un abstracto social, legitimaría un rejuego de formas perturbadoras acerca de la horizontalidad y el encuadre urbano de las ciudades.

Una obsesión que extrapolaría la investigación hacia esos mapas mentales de los que Jameson hablara, y que ahora se microlocalizan en una fauna simbólica de populosas arterias en el Elefante-San Paulo, el Rinoceronte Coyoacán-México o en el Gato-Lisboa.

Kcho (Alexis Leyva), sincroniza toda esta ideología artística en la fusión de una metáfora que alcanza la resonancia de una armonía universal. En la serie *Nada*, su agudeza expresiva, y la de su método de trabajo, corroboran el aporte de su individualidad a la fuerza del lenguaje de la plástica cubana contemporánea; una nueva pertinencia de la insularidad dada en el cromatismo de sus profundidades, donde las tintas silueteen arrecifes de ideas silenciosas, "píxeles" de la cultura.